

más+menos

cíee
SEVILLE



ÍNDICE

Publicidad	3
Recomendaciones	4
Editorial	5
Entrevista	6
Yincana	8
Noticia	10
Reportaje	12
Crónica	16
La voz de las personajes	18
Crítica	20
Fotos de Sevilla	22



ciecee

C. Muñoz y Pabón, 9,
Casco Antiguo, 41004 Sevilla



[cieeseville](https://www.instagram.com/cieeseville)

RECOMENDACIONES

en sevilla



La Barra Catalina | E.E.

'Catalina La Barra' y el montadito de gambas con alioli. Catalina La Barra es un restaurante muy bonito y chulo. Hay muchas opciones en la carta. La atmósfera de este bar es muy relajado y acogedor.

'La Plaza de España es mi monumento favorito. Me gustan los colores de los azulejos y la arquitectura. Es un buen lugar para sacar fotos y caminar. A veces hay bailaores de flamenco en la plaza. Un actividad divertido en la plaza es alquilar un barco en el río en el centro.



Plaza de España | E.E.



Parque Maria Luisa | E.E.

'Jester' y bol de açái. Casi cada día antes de clase porque hay muchos opciones para comida deliciosa y café también. Hay dos lugares: un tiene mesas afuera y otro tiene espacio al dentro para comer, si quiere trabajar en ordenador también.

'Delatribu Zona' es una tienda que me gusta. Hay ropa, joyas y mucho más. Mi cosa favorita que se vende es la cerámica. Tiene platos muy bonitos y podrían ser un regalo perfecto.



Bol de açai, cafe Jester | E.E.



Tienda Delatribu Zona | E.E.

Semestre en SEVILLA

EDITORIAL



Erin Ecklertz

Siempre ha sido un sueño para mí viajar. Creo que toda persona debe hacerlo. Es importante que la gente vea el mundo y aprenda sobre las maneras diferentes de vida y cultura. Estudio español desde el tercer grado, desde hace casi 12 años. Cuando estuve en la escuela secundaria, me di cuenta que el español era mi asignatura favorito. Cuando fui a la universidad, quise continuar con mis clases de español porque es importante hablar más del lenguaje. Así que decidí estudiar español y mi asesor me sugirió estudiar en el extranjero. Soy una persona independiente y alguien que está lista para aprender, especialmente sobre el mundo.

No tuve muchas expectativas para estudiar en el extranjero. Solo aprender una cultura diferente, historia, arte, etc. También quiero viajar a otros países. Mi expectativa más grande es hablar español más fluido y mejorarlo. He explorado mucho en Sevilla, como la Giralda, la Alcázar y la Plaza de España. La historia de esos monumentos y la ciudad es muy rica. Una experiencia no es como ninguna otra. Estoy aprendiendo mucho de mí también. Estoy haciendo cosas fuera de mi zona de confort, explorando nuevos lugares y conociendo a gente nueva. Estoy viviendo mi sueño. Al principio, estaba un poco nerviosa por el cambio, pero no puedes crecer como persona sin cambio. Mi consejo para otras personas que quieran estudiar en el extranjero: ¡hazlo!. El objetivo de estudiar en el extranjero es enfrentarse a los miedos y aprender, sobre ti y sobre los lugares. Cada persona que ha estudiado en el extranjero tenía miedo antes de viajar, pero después de la experiencia, toda persona dijo que había sido la mejor decisión.

Cómo doble especialización en Comunicación y español, estoy emocionada por este curso. Me gusta escribir y me gusta el diseño así que este curso ya es divertido. Nunca he tomado una clase de comunicación en español, así que espero que sea un buen desafío. Me gusta el aspecto que voy a escribir sobre lo que aprendo, de mí misma y de otros sobre un tema, y luego compilarlo en una revista sobre la que tengo el control creativo. En general, estoy muy emocionada asistir a este curso y aprender más.

Luisa Roldán

Una entrevista con la escultora de las obras maestras del Barroco de Sevilla

Luisa Roldán, conocida como 'La Roldana,' fue una de las escultoras más prominentes de la época barroca en España. Su maestría en la madera y la arcilla dio vida al arte religioso de Sevilla, con muchas de sus obras aún adornando iglesias y catedrales de la ciudad. En esta entrevista, exploramos su camino creativo y los desafíos a los que enfrentó en un mundo artístico dominado por hombres.

Pregunta: ¿Cómo te interesaste en la escultura y qué te atrajo del arte de las figuras religiosas?

R: Crecí en una familia de artistas. Mi padre, Pedro Roldán, era un escultor renombrado, y su taller en Sevilla fue donde aprendí el oficio. La belleza intrincada de las figuras religiosas

siempre me cautivó, y en Sevilla, donde la religión tenía un papel tan central, me pareció un camino natural para mi trabajo.

Pregunta: ¿Cómo fue trabajar como escultora en un campo mayoritariamente dominado por hombres?

R: Fue un desafío. Las mujeres a menudo pasaban desapercibidas en las artes, y mi trabajo tenía que ser excepcional para ganar reconocimiento. Tuve que demostrarme una y otra vez, pero mi determinación por tener éxito y mi pasión por crear finas esculturas me mantendrían en marcha.



«Las mujeres a menudo pasaban desapercibidas en las artes, y mi trabajo tenía que ser excepcional para ganar reconocimiento»

P: Trabajaste en numerosas esculturas religiosas, incluidas algunas para la Capilla Real de Sevilla. ¿Cuáles fueron algunos de los desafíos al crear obras tan importantes?

R: Las expectativas eran muy altas. No solo se esperaba que cumpliera con los estándares técnicos de la época barroca, sino que mi trabajo debía evocar una profunda devoción religiosa. La presión de capturar esa espiritualidad en cada detalle era inmensa, pero también me impulsó a perfeccionar mi oficio.

P: ¿Cómo fue tu proceso para crear esculturas tan realistas, especialmente al retratar a la Virgen María y las figuras de Cristo?

R: Prestaba mucha atención a las emociones y expresiones que estas figuras religiosas transmitían. El objetivo era siempre crear una conexión entre la figura y el espectador. Trabajaba meticulosamente en cada detalle, desde la posición de las manos hasta los pliegues de las vestiduras, asegurándome de que cada pieza transmitiera un sentido de reverencia y devoción.

P: Al mirar tu obra hoy en día, ¿de qué te sientes más orgullosa?

R: Me siento más orgullosa de mi capacidad para dar tanto emoción como realismo a mis figuras. Mis obras, como las de la Virgen María, siguen inspirando devoción en los espectadores, lo cual es sumamente gratificante. También me enorgullece haber demostrado que una mujer podía alcanzar tal maestría en un campo dominado por hombres.



*Imagen del
Museo de
Bellas Artes*

¿CUÁL ES

Diferentes fotos alrededor la ciudad de Sevilla.
Hay muchas oportunidades para fotos y todas son increíbles. Son cosas muy típicas de Sevilla.

"Antiguo Rincón del Beso", donde la gente besa la pared con el lápiz labial. | E. E.



Tapas típicas en Sevilla.
Croquetas de Jamón y
Patatas Bravas con Alioli.
| E. E.



TU FAVORITA?

Color. Los naranjos de Sevilla en cada calle. | E. E.



"Life is Bella", graffiti típica de la calle en Sevilla. | E. E.



Sombra. Coches de Caballos junto a la Catedral de Sevilla. | E. E.

«LUCHÉ Y A VECES FRACASÉ, PERO NUNCA ME RENDÍ»

Alexander T. Ercklentz expone, en una entrevista, su punto de vista sobre el trabajo y su vida en el extranjero en lugares tan dispares como Japón, Alemania, Nueva York o Beirut.



Alexander
Ercklentz con la
estatua de
Maimonides en
Córdoba, España. |
E.E.

Entrevisto a Alexander t. Ercklentz, mi abuelo, un trabajador incansable que ha protagonizado interesantes vivencias en momentos clave de nuestra historia reciente.

Nació en Nueva York, Estados Unidos, él vivió ahí durante los primeros años de su vida. Después, durante un viaje para visitar familia en Alemania estalló la Segunda Guerra Mundial, lo que les forzó a abandonar Alemania y refugiarse en Japón durante los siguientes 7 años. Después de la guerra, Alexander fue a un internado en Alemania. "Pude ver mucho del mundo a una edad muy joven. Me dio una perspectiva que no mucha gente tuvo." Él aprendió mucho de las dos culturas, y de sus idiomas. Cuando volvió a los Estados Unidos, asistió a la universidad de Yale y a la escuela de postgrado para estudiar Administración de Empresas en la Universidad de Nueva York. Después de la universidad, trabajó en Brown Brothers Harriman & Co. (BBH), una empresa de inversión bancaria privada. Tuvo diferentes cargos durante más de 20 años de trabajo por más de 20 años, el cargo más importante fue el de haberse convertido en socio. "Necesité trabajar muy duro para este trabajo. Luché y a veces fracasé, pero nunca me rendí." En el año 1975 él se mudó a Beirut por unos años para establecer una oficina de BBH en el país. Mientras estuvo allí, trabajó con la Universidad Americana de Beirut (AUB). Fideicomisario emérito desde 2012 y fideicomisario desde 1989, Ercklentz fue vicepresidente de finanzas y tesorero del Consejo de Fideicomisarios de la UAB. También formó parte del Consejo de Relaciones Exteriores. "Como me mudé mucho de joven, conocí a mucha gente por todo el mundo", asegura Alexander. El puesto de relaciones exteriores fue una oportunidad increíble para "usar mis contactos y ayudar a BBH y a mi carrera". Continuó trabajando hasta que se jubiló hace varios años. Ahora viaja cada dos meses con su esposa, Margild, visitando lugares tanto antiguos como nuevos. Le pedí que me explicara mejor su opinión sobre vivir y trabajar en el extranjero. "Creo que todos deberían hacerlo en algún momento de su vida" asegura Alexander y continúa afirmado que "es fundamental no solo ver el mundo sino también aprender sobre él". Siguiendo con esta reflexión confiesa que "conocer gente, aceptar nuevos trabajos, conocer nuevos lugares... No puedo expresar lo agradecido que estoy por haber visto tanto mundo". Un mundo algo diferente ahora tras su jubilación pero en el que los viajes siempre tienen un lugar predominante en su vida. "Incluso después de jubilarme viajo a menudo con mi esposa Margild, pasamos al menos unas semanas cada primavera en Europa visitando a familiares y amigos". Después de una vida tan repleta de viajes parece increíble que aún pueda toparse con un destino nuevo y emocionante. "Cada vez que viajamos intentamos visitar al menos un lugar nuevo" y continúa relatando que "el más reciente es ahora mismo, visitando a mi nieta en Sevilla". Alexander confiesa que "nunca había estado en Andalucía" y que se ha enamorado de ciudades como Málaga, Granada y, sobre todo, Sevilla.



Alexander y su esposa, Margild, en la palacio de Las Dueñas en Sevilla, España. | E.E.

Alexander ha vivido una vida llena de viajes, aprendizaje y trabajo duro. Agradece a sus padres por animarle a esforzarse y a ponerse objetivos que conseguir. Trabajar y vivir en el extranjero es algo que todos deberían considerar, como refleja la vida de Alexander es algo que todos deberíamos considerar en algún momento.

Los Patios de Sevilla



La Belleza Detrás de la Puerta



En una ciudad calurosa, con naranjos y calles con movimiento, el verdadero corazón de Sevilla está escondido detrás de sus puertas. Mientras caminas por las calles estrechas, el sol brilla sobre los edificios blancos y el sonido de la vida llena el aire: voces, pasos, una moto que pasa. Entonces, alguien abre una puerta de madera. Entrás, y de repente, todo se vuelve tranquilo. Te encuentras en un patio lleno de flores de colores, frescos azulejos azules y el suave sonido del agua al caer en la fuente. Parece otro mundo.

Los patios de Sevilla son lugares de paz, llenos de belleza e historia. Son más que espacios bonitos: son parte de la vida diaria, la cultura y la tradición. “Aquí, tener un buen patio no es lujo, es costumbre,” dice Maria, una sevillana que ha vivido toda su vida en el barrio San Julián. En estos lugares escondidos, se siente el verdadero espíritu de la ciudad.

Historia y objetivo

Los patios en Sevilla no están solo para decorar. Tienen raíces profundas que vienen de las épocas romana e islámica. Los romanos construían sus casas alrededor de un patio central para dejar entrar la luz y el aire, y más tarde, en la época de Al-Ándalus, ese concepto se transformó en espacios más íntimos, con sombra, pensados para el descanso, la privacidad y la contemplación. Esa impresión era una técnica de los árabes en Sevilla, ocultar su riqueza (los patios y la decoración) con fachadas de edificios muy sencillos. el descanso, la privacidad y la contemplación. Esa impresión era una técnica de los árabes en Sevilla, ocultar su riqueza (los patios y la decoración) con fachadas de edificios muy sencillos.



Un Patio en Los Jardines de Real Alcazar | E.E.

Además de su belleza, los patios tienen una función práctica. En una ciudad como Sevilla, donde el calor en verano puede ser peligroso, el patio es un ‘oasis’ en la ciudad. Es un lugar para conversar, para estar en calma, para compartir. No es solo parte de la casa, es parte de la vida cotidiana. Muchas veces se puede ver a los vecinos charlando, alguien regando las plantas, o simplemente tomando un café a la sombra. Para mí, cada miércoles siempre veo a Maria, vecina del barrio de San Julián, limpiando la puerta principal y siempre me deja entrar para ver su patio.

Aunque Córdoba es famosa por su fiesta de los Patios, donde la gente abre sus casas para mostrar sus flores, en Sevilla los patios se sienten más personales — menos espectáculo y más belleza vivida. →

→ **Voces desde dentro**

Para entender de verdad lo que significan los patios en Sevilla, hay que escuchar a las personas que conviven con ellos, ya sea en casa, en el trabajo o incluso durante un descanso entre clases.

José trabaja en Las Dueñas, uno de los palacios históricos más emblemáticos de la ciudad. Para él, los patios no son solo parte del patrimonio: “Creo que estos patios forman parte de nuestra cultura. Para mí, es un lugar de descanso, un espacio fresco y tranquilo donde puedes relajarte. Es una forma de vida, algo que hemos heredado y seguimos cuidando. No es solo decoración — es parte de nuestra rutina diaria.” También comenta que muchos visitantes se sorprenden al verlos por primera vez: “Siempre se sorprenden porque desde fuera



José, un empleado en Las Dueñas, con una turista | E.E.



Maggie McKenzie enfrente de un puente en Budapest, Hungría | E.E.

no te imaginas lo que hay dentro. Se enamoran del color, del olor, de la tranquilidad... muchos dicen que no esperaban encontrar algo así en medio de la ciudad.”

Esa fue la misma sensación que tuvo Maggie McKenzie, una estudiante extranjera que actualmente reside en Sevilla, la primera vez que entró al patio del centro de estudios CIEE: “Me pareció muy bonito y bien decorado. Me pareció un lugar ideal para tomar el sol entre clases. Y siempre hay gente charlando y pasando el rato.” Aunque no siempre se queda allí, sí valora el patio como un espacio tranquilo: “Si tengo trabajo que hacer, a veces me siento ahí entre clases. Mi lugar favorito es una mesa en la esquina donde hay tanto sol como sombra, así puedo elegir según el calor que haga”. Los patios sevillanos son lugares escondidos que todos pueden disfrutar.



Un patio detrás de una puerta en el centro | E.E.

Visión cultural y reflexión

En Sevilla, los patios representan más de la arquitectura. Representan la vida diaria. Tienen un ritmo más lento, que valoran tiempo afuera, la conversación, y conexión. Es una mezcla de tiempo dentro y afuera y ofrece un lugar tranquilo para compartir un momento contigo mismo o con otros. No se trata solo de la belleza, sino como la belleza que se incorpora al día a día.

Para muchos sevillanos, un patio representa el “orgullo”. Es un vínculo con su herencia, especialmente con las tradiciones islámicas y andaluzas de crear una conexión entre la naturaleza y el hogar. Sin embargo, se están construyendo más edificios modernos donde el espacio es limitado y los patios tradicionales están desapareciendo poco a poco. Todavía se construyen en algunas casas nuevas, pero generalmente en formas más pequeñas y simbólicas.



El patio de la mujer, María, en barrio San Julián | E.E.

Comparada a otros lugares donde el espacio afuera es un balcón o patio trasero, el patio sevillano es más íntimo y tiene un protagonismo más en la vida diaria. En una ciudad donde las calles siempre están muy concurridas y el sol aprieta con fuerza, el patio es una ‘vía de escape’ privada. Es un recordatorio silencioso de cómo es la vida cuando te tomas el tiempo para reducir la velocidad.



El patio de centro de estudios de CIEE | E.E.



MERCADILLO

Cada jueves en Sevilla en la calle de feria, hay un
desde joyas

En una soleada mañana de jueves en Sevilla, decidí visitar uno de los lugares más únicos de la ciudad: el Mercado del Jueves en la Calle Feria. Conocido por su mezcla de antigüedades, artículos de segunda mano y coleccionables raros, el mercado atrae tanto a locales como a turistas en busca de tesoros, historia y buenas ofertas.

Recorrí el mercado y me sorprendió la variedad de puestos. Algunos vendían muebles antiguos, mientras que otros tenían ropa de segunda mano. También había puestos llenos de coleccionables: sellos antiguos, monedas, juguetes vintage, discos de vinilo y mucho más. Cada puesto tiene su propia historia. Plantas, libros y otros artículos cotidianos también estaban expuestos. El mercado tenía algo para todos.

La disposición no era demasiado estricta, pero los puestos estaban agrupados por tipo de producto. Las antigüedades generalmente estaban juntas, mientras que la ropa y otros artículos estaban en áreas separadas. Es fácil pasar horas caminando por allí.

Una Mezcla de Personas

El mercado tenía una gran variedad de personas. Los compradores eran de todas las edades, y géneros, etc. Los turistas, tanto de España como del extranjero, también visitan el mercado, algunos buscando recuerdos únicos de Sevilla. Escuché muchos acentos sevillanos, pero también las voces de turistas hablando español con acentos diferentes.

Los vendedores eran sociables y se mostraban relajados, a menudo charlando con los clientes y entre ellos. Hablaban de manera informal y usaban frases como "¡Venga, te lo dejo barato!" y "Esto es de los tiempos de mi abuelo". Estaba claro que el mercado no solo se trataba de vender, sino de ser un lugar para la conversación y la creación de conexiones.

Un vendedor
de arte en el
mercado | E.E.

DEL JUEVES

mercadillo donde se puede encontrar cualquier cosa, hasta antigüedades

Los Colores y los Olores

La luz del sol hacía brillar los colores cálidos de los muebles de madera y las monedas antiguas. El mercado estaba bastante limpio, pero como se vendían antigüedades y artículos de segunda mano, algunas cosas se veían muy viejas debido al polvo o al desgaste. El olor era una mezcla de madera envejecida y metal, con un toque de comida proveniente de los bares cercanos.

Los Sonidos

Los sonidos del mercado estaban llenos de vida. Se escuchaba el bullicio de las voces, el sonido de las monedas chocando, el susurro de los libros viejos y las risas entre vendedores y compradores. No era muy ruidoso, pero siempre sucedía algo, lo que le daba al mercado una energía contagiosa y relajada.

Lo Que Hace Único a Este Mercado

Lo que hacía especial a este mercado era la sensación de descubrimiento. No se trataba solo de comprar y vender, sino de explorar, aprender y conectar con el pasado. Cada objeto tenía una historia que contar. A pesar de la amplia gama de productos, el mercado tenía un ambiente acogedor y hospitalario. Se sentía como una búsqueda del tesoro, donde podías encontrar algo verdaderamente único. Los artículos a la venta, algunos raros, otros bien queridos, ofrecían una visión del corazón de Sevilla: una ciudad llena de historia, tradición y comunidad.

Después de pasar horas recorriendo los puestos, charlando con los vendedores y absorbiendo la atmósfera, me di cuenta de que el Mercado del Jueves es uno de los tesoros ocultos de Sevilla. Su ambiente relajado, la gente amable, la diversidad de productos y la sensación de nostalgia lo convierten en una visita imprescindible. Ya sea que busques una antigüedad, un pedazo de la historia de Sevilla o simplemente una experiencia especial, este mercado merece la pena.

Un puesto de joyería en el mercado | E.E.





La familia de Anna Clark en la boda

Una boda de 'pavo real' junto al mar

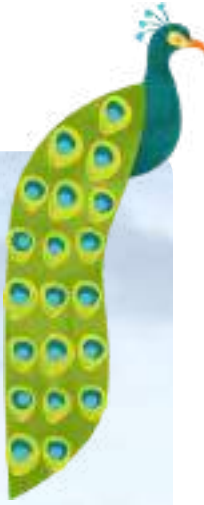
Anna Clark recuerda, en estas páginas, la primera boda a la que asistió con solo 11 años, fue en la playa y estuvo repleta de momentos que guarda con cariño en su memoria

Me senté con una compañera de clase para escuchar uno de sus recuerdos favoritos. Me contó sobre la primera boda a la que asistió, cuando tenía solo 11 años. Fue la boda de su tío en Provincetown, Massachusetts. Su descripción la hizo sentir como un sueño por el que uno podría pasar.

Primera experiencia de boda

Llevaba un vestido de seda que ondeaba al viento y caminaba delante de la novia como la niña de las flores. En lugar de flores, arrojó suaves pero ásperas plumas de pavo real. Era su primera vez en una boda, y estaba justo en el centro de todo.

Anna Clark



Anna cuando tenía 11 años en la boda

Su recuerdo estaba lleno de colores, olores y sentimientos. Aunque era joven, todavía recuerda ese día tan especial y todas las sensaciones que experimentó al estar allí. Escucharla me hizo sentir como si yo también estuviera allí.

El olor del mar

La boda tuvo lugar cerca de la playa. El cielo estaba despejado y azul. La brisa era ligera. Todo se sentía tranquilo y feliz. Había un ligero aroma a agua salada en el ambiente.

Plumas de pavo real por todas partes

Toda la boda estuvo decorada con plumas: azules, verdes y moradas brillantes. Incluso los pétalos que arrojó estaban hechos de plumas de pavo real. Fue colorido y divertido, y un poco diferente.

Seda y Arena

Recuerda cómo se sintió en todo momento. La suave seda de su vestido. El suave suelo arenoso bajo sus pies. Las plumas eran bonitas, pero tenían un borde áspero.

Un sentimiento espiritual

La boda tuvo un ambiente espiritual. La gente se sintió relajada y conectada. Hubo una ceremonia en la que se vertieron arenas de diferentes colores para mostrar unidad. Fue simple, pero significativo.



Anna y su madre en la boda



carmen.

un film de VICENTE ARANDA

La vida de un joven guardia de prisión cambia por completo cuando cae bajo el hechizo de una reclusa manipuladora. Ella lo convence de hacer cualquier cosa por ella, desde robar hasta asesinar.

CARMEN

UN AMOR QUE SE VUELVE PELIGROSO

Año: 2003

Director:
Vicente
Aranda

La historia comienza con un escritor francés que visita España. Allí conoce a un hombre en la cárcel llamado José. José le cuenta su historia.

José era un soldado bueno y obediente. Un día conoce a Carmen, una mujer hermosa que trabaja en una fábrica de cigarros. Carmen es fuerte y no quiere ser propiedad de ningún hombre. José se enamora de ella. Ella también se interesa por él y le pide ayuda para escapar de la policía. José la ayuda y por eso lo meten en la cárcel.

Cuando sale de prisión, busca a Carmen. Ella ahora vive con contrabandistas. José deja todo por seguirla y se une a ellos. Se vuelve celoso, violento y pierde el control. Carmen quiere seguir siendo libre y no quiere que José la controle.

Más tarde, Carmen se enamora de otro hombre: un torero famoso. José se pone muy celoso y le pide que regrese con él. Ella dice que no. Al final, José pierde la cabeza y la mata con un cuchillo. Después va a la cárcel y espera su castigo.

La película tiene cosas buenas y otras no tan buenas. Algo positivo es cómo muestra la España antigua: la ropa, la música, los paisajes y la cultura. La actriz Paz Vega hace un gran trabajo como Carmen. Ella muestra a una mujer fuerte y valiente, que prefiere vivir libre que ser amada por la fuerza.

Sin embargo, algunos críticos dicen que la historia de amor no es muy creíble. Dicen que no hay mucha química entre los dos actores y que algunas escenas son lentas. Aun así, muchas personas valoran la película porque presenta a Carmen como una mujer que elige su libertad, aunque eso tenga consecuencias.

Carmen (2003) es una película sobre emociones fuertes: amor, libertad, celos y dolor. Muestra cómo un hombre lo pierde todo por amor, y cómo una mujer prefiere vivir libre, aunque eso le cueste la vida. No es una película perfecta, pero ofrece una versión moderna e interesante de una historia clásica. Si te gustan los dramas históricos y los personajes femeninos fuertes, esta película puede gustarte. Es una historia triste, pero muy poderosa.

Género: drama y romance

Valuación:



LA FÉRIA DE ABRIL



La entrada de Féria | E.E.



Los caballos con campanas | E.E.



Un carrusel de Feria | E.E.



Las chicas en vestidos de flamenco en las escaleras de Plaza de España | E.E.

La Feria de Abril es una celebración que dura una semana en Sevilla. Está arraigada en la identidad y la cultura de la ciudad. Es un importante evento cultural con significado histórico. Se celebra dos semanas después de la Semana Santa.

MÁS FOTOS DE MI SEMESTRE EN SEVILLA



Los churros de Sevilla | E.E.



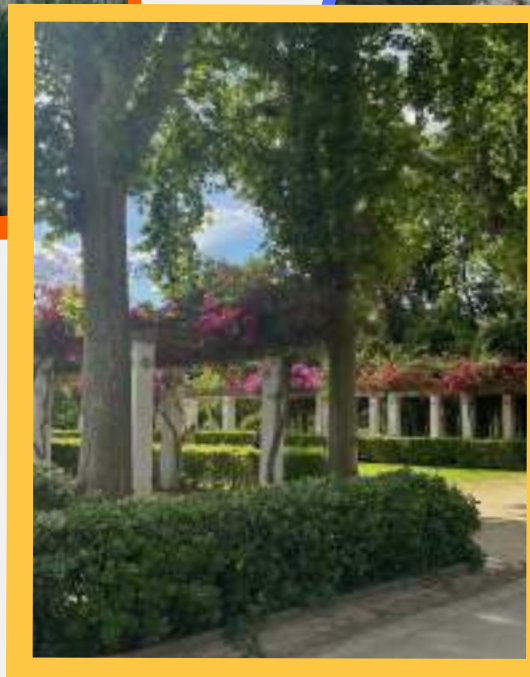
Un perro tomando el sol junto a un vendedor de arte | E.E.



El río Guadalquivir en Sevilla | E.E.



Un desfile de Semana Santa en Sevilla | E.E.



Las flores en parque María Lusia | E.E.

